

Imagen aérea de la presa de A Fervenza, en el ayuntamiento coruñés de Dumbría, el embalse con menos reservas de agua de Galicia. / XURXO LOBATO

## La falta de lluvias deja el campo gallego sin pastos

El rural se prepara por si los pozos se secan y el plan antifuegos se prorroga

VENE DE LA PRIMERA PÁGINA

Los principales perjudicados por los pastizales secos son los dueños de las pequeñas granjas de vacas lecheras, que suelen pastorear sus reses en otoño para alimentarlas con el nutritivo rebrote de los campos, el momento en el que la hierba contiene más proteínas. Esta vez los ganaderos se han encontrado la tierra más seca de los últimos 50 años. El problema, advierten, se prolongará durante la próxima campaña, debido a que en la naturaleza todo funciona en cadena.

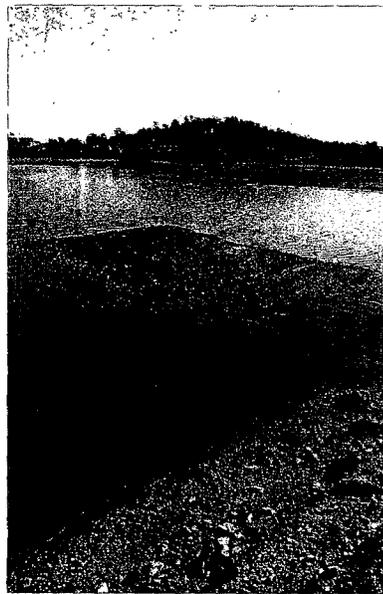
"Para la implantación de nuevas praderas que se realiza en esta época, las simientes no disponen de los recursos hídricos necesarios para la germinación, lo que retrasará el nacimiento y llevará consigo que la planta se encuentre menos desenvuelta para soportar las bajas temperaturas del invierno o que incluso no llegue ni a germinar", explican fuentes de Unión Agraria.

Los labriegos han tenido que reforzar la alimentación de sus vacas con piensos enriquecidos con proteínas. La falta de lluvias ha hecho desaparecer las nabizas y los grelos de las huertas y en los invernaderos proliferan las plagas. El sindicato concluye en un informe sobre los daños de esta sequía que "de seguir así la situación" se deberán aplicar

ayudas para paliar las pérdidas sufridas por los dueños de las explotaciones, que nunca habían afrontado un otoño así. La Consellería de Medio Rural no se muestra, sin embargo, tan preocupada por los forrajes y confía en que las reservas de hierba de los granjeros sean suficientes para salir del paso. "La primavera y el verano fueron buenos en pastos", argumenta el departamento autonómico.

Hoy está previsto que empiecen a caer en Galicia las primeras gotas de noviembre. Lloverá durante unos días, aunque el meteorólogo Juan Taboada recomienda "mantener la guardia alta y no confiarse". Los pronósticos con más de cuatro días de antelación son poco contundentes. Mañana, cuando se sepa con seguridad qué intensidad tiene el frente de lluvias, se podrá saber si la atmósfera vuelve a la normalidad, si el anticiclón de las Azores se queda en su sitio y si la prealerta que vive Galicia se suaviza. Los primeros datos, advierten desde Meteogalicia, apuntan a que el invierno también será inusualmente seco.

El subdirector de Producción Agraria Sustentable de la Xunta, Eliseo Miguélez, considera que la situación "no es ahora alarmante", aunque admite que ha preparado un plan por si la escasez de precipitaciones persiste.



Tramos medio secos del río Barcés, en el área de A Coruña, y del río Celeiro, en Sarria. / G. TIZÓN / X. MARRA



### En algunos puntos llovió en julio el doble que en los últimos tres meses

Las lluvias de estos días, explica, pueden servir para humedecer la tierra y atajar los incendios, pero no llegarán al subsuelo y la sequía en los pozos seguirá.

Medio Rural ha movilizado 64 cisternas con 15.000 litros de capacidad cada una para llevar agua con la mayor premura posible a las granjas a las que se les sequen los pozos, ya que estas explotaciones no pueden pasar ni un día a palo seco. Miguélez aconseja a los labriegos que se

hagan ya con contenedores para meter el agua que se les lleve si sus manantiales se agotan.

Las lluvias que caerán en los próximos días sí servirán para poner fin a la inusual oleada de incendios que Galicia ha vivido en noviembre. Medio Rural no quiere aportar de momento los datos de hectáreas quemadas, pero el delegado de la consellería en Ourense, la provincia más afectada, explica que la situación ha obligado a prorrogar contratos en el dispositivo antiincendios que iban a finalizar a finales de octubre.

Xosé Rodríguez Cid afirma que el tipo de fuegos que ha sufrido Ourense este mes suele darse en septiembre. En su mayoría son "intencionados" y las zonas devastadas son de monte

raso, sin arbolado, muchas de ellas ubicadas en cotos de caza. El delegado de Medio Rural atribuye estas llamas a "temas cinegéticos" y a la "regeneración de pastos". "No son como los de agosto de 2006", puntualiza.

Las patrullas gallegas han tenido que ir a apagar incendios al otro lado de la frontera de Portugal porque, según Rodríguez Cid, las autoridades lusas no han actuado. Pese a esta insólita actividad de noviembre, Medio Rural asegura que no se produjo ninguna falta de medios. "Vimos que la meteorología se ponía extrema y tomamos medidas", señala en alusión a la prórroga de contratos y la contratación de brigadas. "Lo tenemos previsto todo: si esto sigue así, tendremos en alerta el dispositivo".